

tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Samson, Jephte, David, Samuel, et Prophetis: qui per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam adepti sunt reprimisiones, obtulerunt ora leonum, etc. Hebr. xi, 32.

TITULUS VII.

SANGUINIS conspersio.—Tulit itaque Moyses dimidiam partem sanguinis, et misit in crateras: partem autem residuam fudit super altare. Exod. xxiv, 6.

Quem cum immolaveris, sumes de sanguine ejus, et pones super extremum auriculae dexterae Aaron, et filiorum ejus, et super pollices manus eorum, ac pedis dextri, fundesque sanguinem super altare per circuitum. Ibid. xxix, 20. Levit. i, 5 et 11; iii, 2, 8 et 13.

Cumque intinxerit digitum in sanguine, asperget e septies coram Domino, contra vultum sanctuarii. Levit. iv, 6.

Inferet sacerdos, qui unctus est, de sanguine ejus in tabernaculum testimonii. Ibid. 16.

Idecirco ubi immolabitur holocaustum, macerabitur et victima pro delicto: sanguis ejus per gyrum altaris fundetur. Ibid. vii, 2.

Tollet quoque de sanguine vituli, et asperget digito septies contra propitiatorium ad orientem. Ibid. xvi, 14; viii, 19; ix, 48.

Fundetque sacerdos sanguinem super altare Domini ad ostium tabernaculi testimonii, et adolebit adipem in odorem suavitatis Domino. Ibid. xvii, 6.

Steteruntque in ordine suo, juxta dispositionem et legem Moysi hominis Dei: Sacerdotes vero susceperunt effundendum sangui-

(1) Era una de las maneras de dar culto al Se-

faltaré el tiempo contando de Gedeon, de Barac, de Samson, de Jephté, de David, de Samuel, y de los profetas: los cuales por fe conquistaron reinos, obraron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron las bocas de los leones, etc. Pab. Ep. Heb. cap. xi, v. 32 y 33.

TITULO VII.

SANGRE (aspersión de la) (1). Véase SACRIFICIO, VICTIMA, HOLOCAUSTO.—Y así Moisés tomó la mitad de la sangre, la echó en tazones: y la parte restante derramó sobre el altar. Ex. cap. xxiv, v. 6.

Al cual despues que lo hubieres degollado, tomarás de su sangre, y la pondrás sobre la extremidad de la oreja derecha de Aaron y de sus hijos, y sobre los pulgares de su mano y del pié derecho, y derramarás la sangre sobre el altar alrededor. Ex. cap. xxix, v. 20. Lev. cap. i, v. 5 y 11; cap. iii, v. 2, 8 y 13.

Y despues de haber mojado el dedo en la sangre; rociará con ella siete veces delante del Señor hácia el velo del Santuario. Lev. cap. iv, v. 6.

El sacerdote que está ungiendo, meterá de su sangre en el tabernáculo del testimonio. Lev. cap. iv, v. 16.

Por tanto, en donde se degollare holocausto, se degollará tambien la victima por el delito; su sangre será derramada alrededor del altar. Lev. cap. vii, v. 2.

Tomará asimismo de la sangre del ternero, y rociará siete veces con el dedo hácia el propiciatorio al lado oriental. Lev. cap. xvi, v. 14; cap. viii, v. 19; cap. ix, v. 48.

Y el sacerdote derramará la sangre sobre el altar del Señor á la entrada del tabernáculo del testimonio, y quemará el sebo en olor de suavidad al Señor. Lev. cap. xvii, v. 6.

Y se pusieron en su órden segun la disposición y ley de Moisés hombre de Dios; y los sacerdotes recibian de la mano de los levitas

(1) Este precepto de la ley mosaica, se derogó en el primer concilio apostólico. Véase en ABSTINENCIA, las razones filosoficas de haber impuesto

nem de manibus Levitarum. II. Par. xxx, 46.

Et assumens de sanguine ejus, pones super quatuor cornua ejus, et super quatuor angulos crepidinis, et super coronam in circuitu, et mundabis illud, et expiabis. Ezech. xliii, 20.

Si enim sanguis hircorum, et taurorum, et cinis vitulae aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, etc. Hebr. ix, 43.

Lecto enim omni mandato legis a Moysa universo populo, accipiens sanguinem vitulorum, et hircorum cum aqua et lana cocticia, et hyssopo, ipsum quoque librum, et populum omnem asperit, dicens: Hic sanguis testamenti, quod mandavit ad vos Deus. Ibid. 19.

SANGUINIS: Christi conspersio.—Si enim sanguis hircorum et taurorum, et cinis vitulae aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis ad servendum Deo viventi. Hebr. ix, 43.

Habentes itaque fratres fiduciam in introitu Sanctorum in sanguine Christi. Ibid. x, 19.

Ad testamenti novi mediatorem Jesum, et sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel. Hebr. xii, 24.

Secundum prascientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritus, in obedientiam, et aspersionem sanguinis Jesu Christi. I. Pet. i, 2.

SANGUINIS esus prohibitus.—Excepto, quod

(1) Os habeis acercado. (2) Este precepto de la ley mosaica, se derogó en el primer concilio apostólico. Véase en ABSTINENCIA, las razones filosoficas de haber impuesto

la sangre para derramarla. Para. lib. ii, cap. xxx, v. 46.

Y tomando de su sangre, lo pondrás sobre los cuatro remates del altar, y sobre las cuatro esquinas de su borde, y sobre la corona alrededor, y lo limpiarás y purificarás. Ezeq. cap. xliiii, v. 20.

Porque si la sangre de los machos de cabrio y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica á los inmundos para purificación de la carne, etc. Pab. Ep. Heb. cap. ix, v. 43.

Porque Moisés habiendo leído á todo el pueblo todo el mandamiento de la ley; tomando sangre de becerros, y de machos de cabrio con agua, y con lana bermeja, y con hisopo; roció al mismo libro, y tambien á todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado. Pab. Ep. Heb. cap. ix, v. 19 y 20.

SANGRE de Cristo (efusion de la). Véase CRUZ, CRISTO, MESIAS, REDENTOR, PASION.—Porque si la sangre de los machos de cabrio y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica á los inmundos para purificación de la carne: cuánto mas la sangre de Cristo el cual por Espiritu Santo se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte para servir al Dios vivo? Pab. Ep. Heb. cap. ix, v. 43 y 44.

Por tanto, hermanos, teniendo confianza de entrar en el santuario por la sangre de Cristo. Pab. Ep. Heb. cap. x, v. 19.

A Jesus (1) mediano del nuevo testamento, y á la aspersion de la sangre, que habla mejor que la de Abel. Pab. Ep. Heb. cap. xii, v. 24.

Segun la presencia de Dios Padre, en santificación del espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo. Ped. Ep. i, cap. i, v. 2.

SANGRE (prohibición de comerla) (2).—

el Señor esta y otras privaciones, al parecer inútiles; pero muy conducentes para la civilización de los hebreos.

carneum cum sanguine, nec adipem omnino comedetis. Gén. ix, 4.

Nec sanguinem, nec adipem omnino comedetis. Levit. iii, 17.

Sanguinem quoque omnis animalis non sumetis in cibo, tam de avibus, quam de pecoribus. Ibid. vii, 26.

Homo quilibet de domo Israel, et de advenis qui peregrinantur inter eos, si comederit sanguinem, obfirmabo faciem meam contra animam illius; disperdam eam de populo suo. Ibid. xvii, 40.

Anima enim omnis carnis in sanguine est: unde dixi filiis Israel: Sanguinem universae carnis non comedetis, quia anima carnis in sanguine est: et quicumque comederit illum interibit. Ibid. 44.

Non comedetis cum sanguine. Ibid. xix, 26.

Sin autem comedere volueris, et te esus carniū delectaverit... comedes, absque esu dumtaxat sanguinis, quem super terram, quasi aquam effundes. Deut. xii, 45.

Hoc solum cave, no sanguinem comedas: sanguis enim eorum pro anima est: et idcirco non debes animam comedere cum carnibus. Ibid. 23.

Hoc solum observabis, ut sanguinem eorum non comedas, sed effundes in terram quasi aquam. Ibid. xv, 23.

Nuntiaverunt autem Sauli dicentes, quod populus peccasset Domino, comedens eum sanguine. Qui ait: Praevicacati estis; volvite ad me jam nunc saxum grande. Et dixit Saul: Dispergimini in vulgus, et dicite eis, ut adducat ad me iniquisque bovem suum, et arietem, et occidite super istud, et vescimini, et non peccabit Dominus, comedentes cum sanguine. I. Reg. xiv, 33.

De his autem qui crediderunt ex Gentibus, nos scripsimus, judicantes, ut abstineant se ab idolis, immolato, et sanguine, et suffocato, et fornicatione. Ibid. xxi, 25.

SANGUINIS INNOCENTIS EFFUSIO, CLAMAT VIN-

A excepcion de que carne con sangre no comereis. Gén. cap. ix, v. 4.

Ni comereis absolutamente sangre ni sebo. Lev. cap. iii, v. 17.

Tampoco tomareis para comer la sangre de ningun animal, tanto de aves como de ganados. Lev. cap. vii, v. 26.

Cualquiera hombre de la casa de Israel y de los extranjeros que peregrinan entre ellos, si comiere sangre, afianzaré mi rostro contra su ánima, y la destruiré de su pueblo. Lev. cap. xvii, v. 40.

Porque el alma de toda carne, está en la sangre; por lo cual he pedido á los hijos de Israel: No comereis sangre de toda carne, porque el alma de la carne está en la sangre; y cualquiera que la comiere, perecerá. Lev. cap. xvii, v. 44.

No comereis con sangre. Lev. cap. xix, v. 26.

Y si quisieres comer, y te gustare la comida de carne, comerás solamente sin comer la sangre, la cual verterás sobre la tierra como agua. Deut. cap. xii, v. 45 y 46.

Guárdate de esto solamente, que no comas sangre, porque la sangre de ellos está en el lugar de alma, y por esto no debes comer el alma con la carne. Deut. cap. xii, v. 23.

Solamente observarás esto, que no comas la sangre de ellos, sino que la derramarás en tierra como agua. Deut. cap. xv, v. 23.

Y dieron aviso á Saul, diciendo, que el pueblo había pecado contra el Señor, comiendo con sangre. Y él dijo: vosotros habeis prevaricado: rodadme ahora acá una grande piedra. Y dijo Saul: Esparcidos por la gente y decidles que me traiga cada uno su buey y su carnero, y matadle sobre esta piedra; y comed, y no pecareis contra el Señor comiendo con sangre. Re. lib. i, cap. xiv, v. 33 y 34.

Y acerca de aquellos que creyeron de los gentiles, nosotros hemos escrito, ordenando que se abstengan de lo que fuera sacrificado á los idolos, y de sangre y de abogado, y de fornicacion. Ap. cap. xxi, v. 25.

SANGRE INNOCENTE PIDE AL CIELO VENGANZA;

dictam coram Deo. Vide. HOMICIDIUM.—Dixitque ad eum: Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Gen. iv, 40. Hebr. xii, 24.

Si per odium quis hominem impulerit, vel jecerit quippiam in eum per insidias: aut eum esset inimicus, manu percusserit, et ille mortuus fuerit: percussor homicidii reus erit. Num. xxxv, 20.

Si quis autem odio habens proximum suum, insidiatus fuerit vitæ ejus, surgensque percusserit illum, et mortuus fuerit, surgentque ad unam de supradictis urbibus, mittent seniores civitatis illius, et accipient eum de loco effugii, tradentque in manu proximi, cujus sanguis effusus est, et morietur. Deut. xix, 14.

Maledictus qui clam percusserit proximum suum: et dicit omnis populus, Amen. Ibid. xxvii, 24.

At illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coram multitudine: benedixit Naboth Deum et regem: quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt. III. Reg. xxi, 43.

Manus effundentes innoxium sanguinem. Prov. vi, 47.

El non est Joas rex recordatus, misericordiae, quam fecerat Jojada pater illius secum, sed interfecit filium ejus. Qui, cum moreretur, ait: Videat Dominus, et requirat. II. Par. xxiv, 22.

Hominem, qui calumniatur animam sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet. Prov. xxviii, 47.

Ecce enim Dominus egredietur de loco suo, et visitet iniquitatem habitatoris terrae contra eum: et revelabit terra sanguinem

- (1) El Señor á Cain.
- (2) De asilo, que para evitar su abuso no valia á los criminales, cuando el delito era atroz, por su naturaleza ó por circunstancias agravantes. La Iglesia, y por consejo de ésta, las leyes civiles establecieron el derecho de asilo, en los templos y palacios, para impedir las venganzas y dileuicias las costumbres, en la edad media, como puede

su castigo. Véase Homicidio y Fratricidio.—Y le dijo (1): ¿Qué hiciste? la voz de la sangre de tu hermano, clama á mí desde la tierra. Gén. cap. iv, v. 40. Pab. Ep. Hebr: cap. xii, v. 24.

Si uno por odio rampujare á un hombre, ó echare sobre él alguna cosa, por asechanzas, ó siendo su enemigo le hiriere con la mano y aquel muriere, el agresor será reo de homicidio. Núm. cap. xxxv, v. 20 y 24.

Mas si alguno teniendo odio á su prójimo, pusiere asechanzas á su vida, y levantándose le hiriere y muriere, y se refugiare á una de las sobredichas ciudades (2), enviarán los ancianos de la ciudad de él, y lo sacarán del lugar del asilo, y lo pondrán en mano del pariente de aquel, cuya sangre fué derramada, y morirá. Deut. cap. xix, v. 41 y 42.

Maldito el que hiriere alevosamente á su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amen. Deut. cap. xxvii, v. 24.

Y ellos al fin, como hombres diabólicos dieron testimonio contra él (3), delante del pueblo, diciendo: Naboth, ha blasfemado contra Dios y contra el rey; por lo cual, lo sacaron fuera de la ciudad y lo mataron á pedradas. Re. lib. iii, cap. xxi, v. 43.

Manos que derraman sangre inocente (4). Prov. cap. vi, v. 47.

Y no se acordó Joás de la misericordia que Jojada, padre de Zacarías, habia usado con él, sino que mató á su hijo. El cual, estándose muriendo, dijo: Véalo el Señor y demándelo. Para. lib. ii, cap. xxiv, v. 22.

A hombre que calumnia la sangre de persona, aunque huya hasta el lago, ninguno lo sostendrá. Prov. cap. xxviii, v. 47.

Porque hé aquí: que el Señor saldrá de su lugar para visitar la maldad del morador de la tierra contra él, y descubrirá la tierra su

verse ya en la ley de los Borgoones, en la Ripuria, en nuestro Fuero Juzgo y en las Partidas. (3) El inocente Naboth que no habia cometido delito alguno; pero contra el que, por instigaciones de Jezabel, irritada á causa de no haber querido ceder la viña patrimonial, levantó falsos testigos al rey Achab.

(4) Son odiadas por Dios.

sum, et non operiet ultra interfectos suos. Isa. xxvi, 24.

Advenæ, et pupillo, et viduæ non feceritis calumniam, nec sanguinem innocentem effuderitis in loco hoc. Jerem. vii, 6; xxii, 3.

In sanguine tuo, qui a te effusus est, deliquisti: et in idolis tuis quæ fecisti, polluta es: et appropinquare fecisti dies tuos, et adduxisti tempus annorum tuorum: propterea dedi te opprobrium gentibus, et irrisionem universis terris. Ezech. xii, 4.

Ideo ecce mitto ad vos prophetas, et sapientes, et scribas, et ex illis occidatis, crucifigatis, et ex eis flagellabitis in Synagogis vestris, et persequemini de civitate in civitatem: ut veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, a sanguine Abel justi usque ad sanguinem Zachariæ filii Barachie, quem occidistis inter templum et altare. Matt. xxiii, 34. Luc. xi, 50. Apoc. vi, 40.

SANGUINE Christi empti sumus. — Empti enim estis pretio magno. Glorificate, et portate Deum in corpore vestro. I. Cor. vi, 20.

Attendite vobis, et universo grægi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere ecclesiam Dei, quam adquisivit sanguine suo. Actor. xx, 28.

Scientes quod non corruptibilibus auro vel argento redempti estis sed pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati. I. Petr. i, 18.

Dignus es Domine accipere librum, et aperire signacula ejus: quoniam occisus es, et redemisti nos in sanguine tuo ex omni tribu, et lingua, et populo, et natione. Apoc. v, 9.

TITULUS VIII.

SAPIENTIA vera. — Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: et recedere a malo, intelligentia. Job. xxviii, 28

sangrè, y no cubrirá de aquí adelante á sus muertos. Isa. cap. xxvi, v. 24.

Si no hicieris calumnia al extranjerò y al huérfano y á la vinda, ni vertieréis sangre inocente en este lugar. Jer. cap. vii, v. 6; cap. xxii, v. 3.

Tú has pecado en la sangre que fué derramada por ti, y te contaminaste en tus idolos que fraguaste, é hicistes acercar tus dias, y trajiste el tiempo de tus años: por tanto, te he hecho el oprobio de las gentes y el escarnio de todas las tierras. Ezeq. cap. xii, v. 4.

Por esto, hé aquí, yo envío á vosotros profetas y sabios, y doctores, y de ellos matareis y crucificareis, y de ellos azotareis en vuestros sinagogas, y los perseguireis de ciudad en ciudad, para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha vertido sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías; el cual matasteis entre el templo y el altar. Mat. cap. xxiii, v. 34 y 35. Luc. cap. xi, v. 50. Apoc. cap. vi, v. 40.

SANGRE (la de Cristo nos ha redimido). — Porque comprados fuisteis por grande precio. Glorificad á Dios y llevadle en vuestro cuerpo. Pab. Ep. i, Cor. cap. vi, v. 20.

Mirad por vosotros y por toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para gobernar la Iglesia de Dios, la cual él ganó con su sangre. Ap. xx, 28.

Sabiendo que habeis sido rescatados, no por oro ni por plata, que son cosas perecederas... sino por la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero inmaculado y sin mancha. Ped. Ep. i, cap. i, v. 18 y 19.

Digno eres Señor de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste nuestro, y nos has redimido para con Dios con tu sangre de toda tribu, y lengua y pueblo y nacion. Apoc. cap. v, v. 9.

TITULO VIII.

SABIDURIA verdadera. Véase JUSTICIA, SANTIDAD. — Hé aquí, que el temor del Señor, esa es la sabiduría, y el apartarse de lo malo la inteligencia. Job. cap. xxviii, v. 28.

Quis sapiens, et custodit hæc? et intelliget misericordias Domini? Psal. cvi, 43.

Initium sapientiæ timor Domini. Ibid. ex, 40. Prov. i, 7; xx, 40. Eccli. i, 46.

Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audiet eum: omni concupiscentia sapientiam. Sapiens cor absternebit se a peccatis, et in operibus justiciæ successus habebit. Eccli. iii, 34.

Qui custodit legem, filius sapiens est. Prov. xxviii, 7.

Quæ autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta... plena misericordia et fructibus bonis. Jacob. iii, 47.

Hæc est enim vestra sapientia et intellectus coram populo, ut audientes universa precepta hæc, dicant: En populus sapiens et intelligens, gens magna. Deut. iv, 6.

Custodite ergo verba pacti hujus, et implete ea: ut intelligatis universa quæ facitis. Ibid. xxix, 9.

Unde ergo sapientia venit? et quis est locus intelligentiæ? Ascondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cæli lateat. Job. xxviii, 20.

Et dixit homini: Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: et recedere a malo, intelligentia. Ibid. 28.

Sperabam enim quod ætas prolixior loqueretur, et annorum multitudo doceret sapientiam. Ibid. xxxii, 7.

Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia: hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quod vitam tribuunt possessori suo. Eccles. vii, 42.

Hanc quoque sub sole vide sapientiam, et probavi maximam: Civitas parva, et pauci in

(1) Dios.

¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias del Señor? Salm. cvi, v. 43.

El principio de la sabiduría es el temor de Dios. Salm. cx, v. 40. Prov. cap. i, v. 7; cap. ix, v. 40. Eclo. cap. i, v. 16.

El corazón del sabio se entienda en el saber, y la buena oreja oirá con toda codicia lo sabiduría. El corazón sabio é inteligente, se abstendrá de pecados, y en las obras de justicia tendrá buenos sucesos. Eclo. cap. iii, v. 34 y 32.

El que guarda la ley, hijo sabio es. Prov. cap. xxviii, v. 7.

Mas la sabiduría que desciende de arriba, primeramente es casta; despues pacífica, modesta... llena de misericordia y de buenos frutos. San. Ep. cap. iii, v. 47.

Porque esta será vuestra sabiduría é inteligencia delante de los pueblos, para que oyendo todos estos preceptos, digan: Ved aquí un pueblo sabio y entendido, gente grande. Deut. cap. iv, v. 6.

Guardad pues las palabras de este pacto y cumplidas para que entendais todas las cosas que haceis. Deut. cap. xxix, v. 9.

¿Pues de dónde viene la sabiduría? ¿Y cuál es el lugar de la inteligencia? Escondida está á los ojos de todos los vivientes, áun á las aves del cielo está oculta. Job. cap. xxviii, v. 20 y 24.

Y dijo (1) al hombre: Hé aquí que el temor del Señor, esa es la sabiduría, y el apartarse de lo malo, la inteligencia. Job. cap. xxviii, v. 28.

Porque esperaba que hablase la edad mas proveyta, y que los muchos años enseñasen sabiduría. Job. cap. xxxii, v. 7.

La sabiduría es mas útil con las riquezas y mas aprovecha á los que ven el sol. Porque como protege el saber, así protege el dinero. Pero tiene esto demás la erudición y la sabiduría, que dan vida á su poseedor. Ec. cap. vii, v. 42 y 43.

Vi, asimismo debajo del sol esta sabiduría, y la probé por muy grande: Habia una ciu-

(1) Dios.

ea veri, venit contra eam Rex magnus, et val- lavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio. Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominibus illius pauperis: et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudi- ne. Ibid. ix, 13.

Confusi sunt sapientes, perterriti et capti sunt: verbum enim Domini proiecero, et sapientia nulla est in eis. Jerem. viii, 9.

Clara est, et quae nunquam marcescit sapientia, et facile videtur ab his qui diligunt eam. Sap. vi, 13.

Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, cito securus erit. Sap. vi, 16.

Cum unus sit omnibus introitus ad vitam, et similis exitus, pro omnibus eligenda est sapientia, offerens secum cuncta bona, habens spiritum intelligentiam multiplicem, et quae hic mirum in modum extolitur, quamque abunde auctor fuerat consecutus. Ibid. 7.

Cum sapientiam comitentur omnia desiderabilia, summe ambienda est, et a Deo petenda, a quo solo datur continentia. Ibid. viii et ix.

Commendatur sapientia quod servaverit, et a malis liberaverit Adam, Noe, Abraham, Loth, Jacob, Joseph, Moysen, per quem filios Israel de Aegypto duxit per mare rubrum, demersis in eo Aegyptiis. Ibid. 10.

Sapientia incomprehensibilis, et in creaturis relucens, ab aeterno, originem a solo Deo trahit, quam dat diligentibus ac timentibus ipsam. Nam timor Domini qui hoc capite multipliciter commendatur, non solum sapientiam, sed et reliquas secum affert virtutes; simplici autem corde ad Deum accedendum est. I, Eccli. iv.

Omnis sapientia a Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante aeternum. Eccli. i, v. 4.

(1) En la sabiduria.

dad pequeña y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande rey y cercóla, y levantó fortalezas alrededor, y quedó concluido el cerco, y se halló en ella un hombre pobre y sabio, y libró la ciudad por su saber, y después ninguno se acordó de aquel hombre pobre. Y decía yo, que es mejor la sabiduria que la fuerza. Ec. cap. ix, v. 13, 14, 15 y 16.

Confundidos han sido los sabios; espantados han sido y presos, porque declararon la palabra del Señor, y no hay ninguna sabiduria en ellos. Jer. cap. viii, v. 9.

Esclarecida es la sabiduria, y que nunca se marchita, y fácilmente la ven aquellos que la aman. Sab. cap. vi, v. 13.

El pensar pues en ella (1) es prudencia consumada; y el que velare por amor de ella, luego estará seguro. Sab. cap. vi, v. 16.

(Panegrico de la sabiduria y razones para buscarla con ahinco, prefiriendola a todo. Sab. cap. vii.)

(Solo Dios otorga la sabiduria y la discrecion. Sab. cap. viii.)

(Maravillas que obró la sabiduria con Adam, Noé, Abraham, Loth, Jacob, José, Moisés, y los israelitas al salir de Egipto. Sab. cap. x.)

(Dios es la fuente de la sabiduria, que concede a los justos; y su principio es el temor santo de ofenderle. Ec. lib. i, cap. iv.)

Toda sabiduria es del Señor Dios, y con él estuvo siempre y está antes de los siglos. Eclo. cap. i, v. 4.

(1)

Initium sapientiae, timor Domini etc. Eccli. i, 16; xxiv.

Sapientia filiiis suis vitam inspirat, etc. Et qui illam diligit, diligit vitam, etc. Ibid. iv, 12.

Qui custodit justitiam, continebit sensum ejus. Consummatio timoris Dei, sapientia et sensus. Ibid. xxiv, 12.

Sapientiam ejus enarrabunt gentes, et laudem ejus enuntiabit Ecclesia. Ibid. xxxix, 14.

Ego enim dabo vobis os et sapientiam, cui non poterunt resistere, et contradicere omnes adversarii vestri. Luc. xxi, 15.

O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei quam incomprehensibilia sunt judicium ejus, et investigabiles viae ejus! Rom. xi, 33.

Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare: non in sapientia verbi, ut non evangetizetis Christum, Cor. i, 17.

Sapientiam autem loquimur inter perfectos: sapientiam vero non hujus saeculi, neque principum hujus saeculi, qui destruantur: sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quae abscondita est. Ibid. ii, 6.

Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei. Ibid. 10.

Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum. Scriptum est enim: Comprehendam sapientes in astutia eorum. Ibid. iii, 19. Jac. 1, 5; iii, 13.

In quo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi. Coloss. ii, 3.

Si quis autem vestrum indiget sapientia postulet a Deo, qui dat omnibus affluentem, et non improprietat: et dabitur ei. Jac. i, 5.

(1) En Cristo.

Principio de sabiduria es el temor del Señor. Eclo. cap. i, v. 16; cap. xxiv.

La sabiduria inspira vida a sus hijos. Y quien la ama, ama la vida etc. Eclo. cap. iv, v. 12.

Quien guarda la justicia, comprenderá el sentido de ella. La consumacion del temor de Dios, sabiduria y prudencia. Eclo. cap. xxiv, v. 12 y 13.

Las naciones referirán su sabiduria, y la Iglesia publicará su alabanza. Eclo. cap. xxxix, v. 14.

Porque yo os daré boca y saber, al que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios. Luc. cap. xxi, v. 15.

Oh profundidad de las riquezas de la sabiduria y de la ciencia de Dios! cuán incomprendibles son sus juicios, é impenetrables sus caminos! Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 33.

Porque no me envió Cristo á bautizar sino á predicar el Evangelio; no en sabiduria de palabras para que no sea hecha vana la cruz de Cristo. Pab. Ep. i, Cor. cap. i, v. 17.

Esto no obstante entre los perfectos hablamos sabiduria; mas no sabiduria de este siglo; ni de los principes de este siglo que son destruidos; sino que hablamos sabiduria de Dios en misterio. Pab. Ep. i, Cor. cap. ii, v. 6 y 7.

Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espiritu; porque el espíritu escudriña todo, aun las profundidades de Dios. Pab. Ep. i, Cor. cap. ii, v. 10.

Porque la sabiduria de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está: Yo prenderé á los sabios en la astucia de ellos. Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 19. San. cap. i, v. 5; cap. iii, v. 13.

En el cual (1) están escondidos todos los tesoros de la sabiduria y de la ciencia. Pab. Ep. Col. cap. ii, v. 3.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduria, demandela á Dios, que la da á todos copiosamente, y no zahiere; y le será concedida. San. Ep. cap. i, v. 5.

onomo de a tois 23 ix (1)

SAPIENTIA vera a Domino acquiritur. Et qui appropinquat pedibus ejus, accipiet de doctrina illius. **Deut. xxxiii, 9.** Quia postulasti verbum hoc, et non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum: sed postulasti tibi sapientiam ad discernendam judicium: ecce feci tibi secundum sermones tuos, etc. **Reg. iii, 41; iv, 29.**

Sapientia vero ubi invenitur? et quis est locus intelligentiae? Nescit homo pretium ejus, nec invenitur in terra: suavit, vivitium. **Job, xxviii, 42.**

Trahitur autem sapientia de oculis. **Ibid. 48.**

Quoniam non cognovi litteraturam, Deus, docuisti me a juventute mea. **Psal. lxx, 45.**

Super inimicos meos prudentem me fecisti. **Ibid. xxviii, 98.**

Timor Domini, principium sapientiae. **Prov. i, 7.**

Fili mi: si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te, ut aodiat sapientiam, auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam. Si enim sapientiam invocaveris, et inclina veris cor tuum prudentiae: si quaesieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam: tunc intelliges timorem Domini, et scientiam. Deum invenies: quia Dominus dat sapientiam: et ex ore ejus prudentia, et scientia. **Ibid. ii, 4.**

Si retinuerit fuerit ferrum, et hoc non ut prius, sed hebetatum fuerit, multo labore excavetur, et post industriam sequetur sapientia. **Eccles. x, 10.**

Quoniam in malevolis animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis. **Sap. i, 4.**

Clara est, et que nunquam marcescit sapientia, et facile videtur ab his, qui diligunt

(1) El Señor á Sa'omon.

Sapientia vera a Domino se adquirit de Deo. Y los que se llegan á sus piés recibirán de su doctrina. **Deut. cap. xxxiii, v. 9.**

Por cuanto has demandado esta cosa (2), y no has pedido para tí muchos dias de vida, ni riquezas, ni las almas de tus enemigos, sino que has demandado para tí sabiduría para discernir lo justo: hé aquí que lo he hecho conforme á tus palabras, etc. **Re. lib. iii, cap. iii, v. 41 y 42; cap. iv, v. 29.**

Mas la sabiduría, ¿en dónde se halla? y cuál es el lugar de la inteligencia? No conoce el hombre su precio, ni se halla en la tierra de los que viven deliciosamente. **Job, cap. xxviii, v. 42 y 43.**

Mas la sabiduría se saca de lo oculto. **Job. cap. xxviii, v. 48.**

Porque no conocí la literatura: Me enseñaste, Dios, desde mi juventud. **Salm. lxx, v. 45 y 47.**

Me hiciste prudente sobre mis enemigos. **Salm. xxviii, v. 98.**

El temor del Señor es el principio de la sabiduría. **Prov. cap. i, v. 7; cap. ix, v. 10.**

Hijo mío, si recibieres mis palabras, y tu vieres escondidos dentro de tí mis preceptos de manera que oiga tu oreja la sabiduría; inclina tu corazón á conocer la prudencia. Porque si llamas á la sabiduría é inclinas tu corazón á la prudencia; si la buscas como el dinero y la desenterraras como los tesoros: entonces entenderás el temor del Señor, y hallarás la ciencia de Dios: porque el Señor da la sabiduría, y de su boca la prudencia y la ciencia. **Prov. cap. ii, v. 4, 2, 3, 4, 5 y 6.**

Si el hierro estuviera embotado, y no está como ántes, sino que estuviere romo, con mucho trabajo se aguará: tambien la sabiduría vendrá despues de la industria. **Ec. cap. x, v. 10.**

Por cuanto en alma maligna no entrará la sabiduría, ni morará en cuerpo sometido á pecados. **Sab. cap. i, v. 4.**

Esclarecida es la sabiduría, y que nunca se marchita y facilmente la ven aquellos que

(1) En Cristo.

la aman, y la hallan los que la buscan. Toma la delantera á los que la codician, y se les muestre á ellos la primera. **Sab. cap. vi, v. 13 y 14.**

Por esto desee y me fué dada inteligencia, é invocué, y vino en mí el espíritu de sabiduría. **Sab. cap. vi, v. 7.**

Y siendo una sola, todo lo puede y permaneciendo en sí misma reúne todas las cosas, y por las naciones se difunde en las almas santas. **Sab. cap. vii, v. 27.**

Toda sabiduría es del Señor Dios, y con él estuvo siempre y está ántes de los siglos. **Eclo. cap. i, v. 1.**

Y la iderrará sobre todas sus obras, y sobre toda carne según su don: y la dió á los que la aman. **Eclo. cap. i, v. 10.**

Hijo, codiciando sabiduría, guarda la justicia, y Dios te la dará. **Eclo. cap. i, v. 33.**

Si inclinarés tu oreja, recibirás doctrina; y si amares oír, serás sabio. **Eclo. cap. vii, v. 34.**

No será adutilidad el que no es sabio en el bien. **Eclo. cap. xxi, v. 14.**

La sabiduría de un doctor es en el tiempo de ocio, y el que tiene pocos negocios, adquirirá sabiduría; de la cual sabiduría será lleno. **Eclo. cap. xxxviii, v. 25.**

La sabiduría de todos los antiguos indagará el sabio, y se empleará en los profetas. Contemplará atentamente las explicaciones de los hombres afamados y asimismo penetrará las sutilezas de las parábolas. **Eclo. cap. xxxix, v. 1 y 2.**

Mas el Señor hizo todas las cosas, y á los que viven en piedad, les dió sabiduría. **Eclo. cap. xliii, v. 37.**

Yo el Señor tu Dios que te enseñé cosas útiles. **Isaac. cap. xlviii, v. 17.**

¿Quién subió al cielo, y la tomó, y la sacó de las nubes? ¿Quién atravesó el mar y la halló? No hay quien pueda saber los caminos de ella. **Bar. cap. iii, v. 29, 30 y 31.**

El nombre del Señor sea bendito desde el siglo, y hasta en el siglo; porque de él son la sabiduría y la fortaleza. **Dan. cap. ii, v. 20.**

Sit nomen Domini benedictum a saeculo usque in saeculum: quia sapientia et fortitudo ejus sunt. **Dan. ii, 20.**

Ipse revelat profunda, et abscondita, et non
vit in tenebris constituta: et lux cum eo est:
Dan. ii, 22.

Confiteor tibi, Pater, Domine caeli et terra,
quia abscondisti haec a sapientibus et pruden-
tibus, et revelasti ea parvulis. Matth. xi, 25b

Si quis autem vestrum indiget sapientia,
postulet a Deo et dabitur ei. Jac. i, 5.

SAPIENTIA a stulto despicitur. — Sapientiam
atque doctrinam stulti despiciunt. Prov. i, 7b

Sapientiam enim et disciplinam qui abiicit,
infelix est, etc. Sap. iii, 14.

Quam aspera nimium sapientia, indoctis
hominibus, et non permanebit in illa excors.
Eccli. vi, 21.

Non est enim populus sapiens, propterea
non miserebitur ejus, qui fecit eum, etc.
Isa. xxvii, 41.

Et populus non intelligens, vapulabit.
Osse. iv, 44.

SAPIENTIA a bono exquiritur, quia ordinatur
ad Deum. — Haec est enim vestra sapientia, et
intellectus coram populis, ut audientes uni-
versa praecepto haec, dicant: Ea populus sa-
piens et intelligens, gens magna. Deut. iv, 6.

Et dixit homini: Ecce timor Domini, ipsa
est sapientia; et recedere a malo, intelligentia.
Job. xxviii, 28.

Habe fiduciam in Domino: ex toto corde
tuo, et ne initaris prudentiam tuam. Prov.
iii, 5.

Sapiens timet, et declinat a malo. Ibid. xiv,
16.

Qui de luce vigilaverit ad illam, non la-
borabit: assidentem enim illam foribus suis
inveniet. Sap. vi, 15.

Neminem enim diligit Deus, nisi eum qui

(1) La instrucción sólida lleva al conocimiento de Dios y sus preceptos; el saber superficial enor-
gullado: por eso hay tantos que se creen sabios

El mismo revela las cosas profundas y es-
conditas, y sabe las cosas que están en ti-
nieblas; y la luz está con él. Dan. cap. ii,
v. 22.

Do yo gloria á ti, Padre, Señor del cielo y
de la tierra, porque escondiste estas cosas á
los sabios y entendidos, y las has descubierto
á los púrvulos. Mat. cap. xi, v. 25.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sa-
biduría, demándela á Dios... y le será con-
cedida. San. Ep. cap. i, v. 5.

SABIDURIA los necios la desprecian. — Los
necios desprecian la sabiduría, y la doctrina.
Prov. cap. i, v. 7.

Desdichados es el que desprecia la sabidu-
ria y la instrucción. Sab. cap. iii, v. 14.

Cuán demasiado áspera es la sabiduría
para los hombres no enseñados! y no perma-
necerá en ella el insensato. Eclo. cap. vi,
v. 2.

Porque no es pueblo sabio, por esto no
tendrá misericordia de él el que lo hizo. Isa.
cap. xxvii, v. 41.

Y el pueblo sin entendimiento será casti-
gado. Ose. cap. iv, v. 14.

SABIDURIA los buenos la buscan, porque con-
ducen á Dios (1). — Porque esta será nuestra
sabiduría: é inteligencia delante de los pue-
blos para que oyendo todos estos preceptos,
digan: Ved aquí un pueblo sabio y entendido,
gente grande. Deut. cap. iv, v. 6.

Y dijo al hombre: Hé aquí que el temor
del Señor esa es la sabiduría; y el apartarse
de lo malo la inteligencia. Job. cap. xxviii,
v. 28.

De todo tu corazón ten confianza en el
Señor, y no te apoyes en tu prudencia. Prov.
cap. iii, v. 5.

El sabio teme, y se desvia del mal. Prov.
cap. xiv, v. 16.

El que desde la madrugada velare á ella,
no eslará en trabajo: porque á sus puertas
la encontrará sentada. Sab. cap. vi, v. 15.

Porque Dios no ama á nadie, sino á aquel
que se acuerda de él, y guarda sus mandatos.

cum sapientia inhabitat. Est enim haec spes-
ciosior sole. Sab. vii, 28.

Initium sapientiae, timor Domini. Eccli. i,
16. Psal. c. 10.

Sapientia enim et disciplina, timor Domini.
Ibid. 34.

Beatus vir qui in sapientia morabitur.
Ibid. xiv, 22.

El non est sapientia nequitia disciplina: et
non est cogitatus peccatorum prudentia. Ibid.
xix, 19.

Consummatio timoris Dei, sapientia et sen-
sus. Ibid. xxi, 43.

Sapiens non odit mandata et justitias. Ibid.
xxxiii, 2.

Cor suum tradet ad vigilandum diluente ad
Dominum, qui fecit illum: et in conspectu Al-
tissimi deprecabitur. Si enim Dominus mag-
nus voluerit, spiritus intelligentiae replebit
illum et in oratione constabitur Domino. Ib.
xxxix, 8.

Videte itaque fratres, quomodo caute am-
buletis: non quasi insipientes, sed ut sapien-
tes: redimentes tempus, quoniam dies mali
sunt. Ephes. vj, 15.

Estote itaque prudentes, et vigilate in ora-
tionibus. I. Petr. ij, 7.

SABIDURIA erga seipsum. — Ne sis sapiens
apud te ipsum. Prov. iii, 7.

Sapientia callidi, est intelligere viam suam:
et imprudentia stultorum errans. Ibid. xiv, 8.

In facie prudentis lucet sapientia. Ibid. xvii,
24.

Scientia sapientis tanquam inundatio abun-
dabit. Eccli. xxxi, 16.

Dico enim per gratiam, quae data est mihi:
Non plus sapere quam oportet sapere, sed
sapere ad sobrietatem. Rom. xii, 3.

Nolite esse prudentes apud vosmetipsos.
Ibid. 16.

Volo vos sapientes esse in bono, et sim-
plices in malo. Ibid. xvi, 19.

Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc

que mora con la sabiduría; porque esta es
mas hermosa que el sol. Sab. cap. vii, v.
28 y 29.

Principio de la sabiduría es el temor del
Señor. Eclo. cap. i, v. 16; Sal. lxx, v. 10.

Porque sabiduría y disciplina, temor del
Señor. Eclo. cap. i, v. 34.

Bienaventurado el varon que morare en la
sabiduría. Eclo. cap. xiv, v. 22.

Y la sabiduría no es doctrina de maldad;
y no es pensamiento de pecadores la pruden-
cia. Eclo. cap. xix, v. 19.

La consumación del temor de Dios, sabidu-
ria y prudencia. Eclo. cap. xxi, v. 43.

El sabio no aborrece los preceptos y las
leyes. Eclo. cap. xxxiii, v. 2.

Aplicará su corazón para velar de madra-
gada ante el Señor que lo hizo, y en la presen-
cia del Altísimo hará oracion... Porque si
el gran Señor quisiere le llenará de espíritu
de inteligencia; y en la oracion alabará al
Señor. Eclo. cap. xxxix, v. 6; 8 y 9.

Y así mirad, hermanos, que andéis avisa-
damente, no como necios, mas como sabios,
redimiendo el tiempo; porque los dias son
malos. 1.ª Ep. Efe. cap. v, v. 15 y 16.

Por tanto sed prudentes y velad en ora-
ciones. 1.ª Ep. Pet. cap. ij, v. 7.

SABIDURIA para consigo misma. — No seas
sabio en tu opinion. Prov. cap. iii, v. 7.

La sabiduria del prudente es entender su
camino; y la imprudencia de los necios va
errante. Prov. cap. xiv, v. 8.

En la casa del prudente luce la sabiduria.
Prov. cap. xvii, v. 24.

La ciencia del sabio, como inundacion re-
bosará. Eclo. cap. xxxi, v. 16.

Pues por la gracia que me ha sido dada...
Que no sepan mas de lo que conviene saber,
sino que sepan con templanza. 1.ª Ep. Rom.
cap. xii, v. 3.

No seáis sabios en vuestra opinion. 1.ª Ep.
Rom. cap. xii, v. 16.

Quiero que seáis sabios en el bien y sim-
ples en el mal. 1.ª Ep. Rom. cap. xvi, v.
19.

Si alguno entre vosotros se tiene por sabio

seculo stultus fiat, ut sit sapiens. 1. Cor. iij. p. 18. in quo dicitur: Sed non est sapientia mundi...

SAPIENTIA ad proximum Verbo. — Studio sapientia, filii mei; et iustificatio cor meum, ut possis exprobranti respondere sermonem. Prov. xxvii. 11.

Tempus et responsum cor sapientis intelligit. Eccles. viii. 5. Verba oris sapientis, gratia. Ibid. x. 12.

In lingua enim sapientia dignoscitur: et sensus, et scientia et doctrina in verbo sentati. Eccli. iv. 20.

Sapiens in verbis seipsum amabilem facit. Ibid. xx. 13.

Sapiens in verbis producet seipsum, et homo prudens placebit magnatis. Ibid. 29.

Sapientia abscondita, et thesaurus invisus, quae utilitas in utrisque? Melior est qui celat insipientiam suam, quam homo qui abscondit sapientiam suam. Ibid. 32.

Os prudentis queritur in ecclesia, et verba illius cogitabunt in cordibus suis. Eccli. xxi. 20.

Vir sapiens impletur benedictionibus, et videntes illum, laudabunt. Ibid. xxxvii. 27.

Quod in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni scientia. 1. Cor. i. 5.

SAPIENTIA operi. — Sapiens corde praecepto suscipiet. Prov. x. 8.

Via s'ulti recta in oculis ejus, qui autem sapiens est, audit consilia. Ibid. xii. 15.

Homo sapiens in omnibus metuit, et in diebus delictorum attendet ab inertia. Omnis astutus agnoscit sapientiam, et invenienti eam dabit confessionem. Ibid. xviii. 27.

Disciplinam in pace conservate filii. Ibid. xii. 17.

Quis sapiens, et indisciplinatus inter vos ostendat ex bona conversatione operationem

en este mundo, hágase hecho para que sea sabio. Pab. Ep. 1. Gof. cap. iij. v. 18.

SABIDURIA en provecho del próximo por la palabra. — Estudia la sabiduría en el oído, y alegre mi corazón, para que puedas responder al que te olierá en cara. Prov. cap. xxvii. v. 11.

El corazón del sabio conoce el tiempo, y la respuesta. Ec. cap. viii. v. 5.

Las palabras de la boca del sabio son gracias. Ec. cap. x. v. 12.

Porque en la lengua se conoce la sabiduría, y la prudencia, y la ciencia, y la doctrina en el dicho del cuerdo. Eclo. cap. iv. v. 20.

El sabio en sus palabras se hace amable. Eclo. cap. xx. v. 13.

El sabio con sus palabras se promoverá á sí mismo, y el hombre prudente agrandaré á los magnates. Eclo. cap. xx. v. 20.

La sabiduría escondida, y el tesoro no visto, ¿qué provecho traen ambos? Mejor es el hombre que encubre su ignorancia, que el que esconde su sabiduría. Eclo. cap. xxx. v. 32.

La boca del prudente es buscada en la Iglesia, y meditarán sus palabras en sus razones. Eclo. cap. xxi. v. 20.

El varón sabio lleno será de bendiciones, y le alabarán los que le vieren. Eclo. cap. xxxvii. v. 27.

Porque en todas cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia. Pab. Ep. 1. Cor. cap. i. v. 5.

Sapientia en las obras. — El sabio de corazón recibe los preceptos. Prov. cap. x. v. 8.

El camino del necio es derecho en los ojos de él; mas el que es sabio, escucha los consejos. Prov. cap. xii. v. 15.

El hombre sabio temerá en todo, y en los días de los delitos se guardará de la flojedad. Todo prudente conoce la sabiduría, y él dará alabanza al que la hallare. Eclo. cap. xviii. v. 27 y 28.

Hijos, guardad en paz mi enseñanza. Eclo. cap. xli. v. 17.

¿Quién es entre vosotros sabio é instruido? Muestré por la buena conversacion sus obras

nam in mansuetudine sapientiae. Jac. iii. 13.

SAPIENTIA decorat in bonis. — Beatus homo, qui invenit sapientiam, et qui affluit prudentia: melior est, adquisitio ejus negotiatione argenti et auri: primi et purissimi fructus ejus: pretiosior est cunctis opibus: et omnia quae desiderantur, huic non valent comparari. Prov. iii. 13.

Si sapiens fueris, tibi metipsi eris. Ibid. ix. 12.

Hoc autem plus habet erudito et sapientia, quod vitam tribuant possessori suo. Eccles. vii. 13.

Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inestinguibile est lumen illius. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius. Sap. vii. 10.

Mitte illam de caelis sanctis tuis, et a sede magnitudinis tuae, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te. Scit enim illa omnia, et intelligit, et deducet me in operibus meis sobrie, et custodiet me in sua potentia. Ibid. ix. 10.

Ornamentum aureum prudenti doctrina, et quasi brachiale in brachio dextero. Eccli. xxi. 24.

Est sapiens, anime suae sapiens: et fructus sensus illius laudabilis. Ibid. xxxvii. 25.

Sapiens in populo hereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in aeternum. Ibid. 29.

SAPIENTIA in bonis natura. — Qui autem me audierit, absque timore requiescet, et abundantia perfruetur, timore malorum sublato. Prov. i. 33.

Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia anime tuae plauerit: consilium custodiet te, prudentia servabit te, ut eruaris a via mala, et ab homine qui perversa loquitur. Ibid. ii. 10.

en mansuetudine de sabiduria, San. Ep. (cap. iii. v. 13.

SAPIENTIA es el honroso distintivo para los buenos. — Bienaventurado el hombre que ha ó la sabiduria, y que es rico en prudencia: mejor es su adquisicion que la granjeria de la plata, y sus frutos mejores que la del oro mejor y mas puro. Mas preciosa es que todas las riquezas; y quantas cosas son de desear, no se pueden comparar con ella. Prov. cap. iii. v. 13, 14 y 15.

Si fueres sabio, para tí mismo lo serás. Prov. cap. ix. v. 12.

Pero tienes esto de más la erudicion y la sabiduria, que dan vida á su poseedor. Ex. cap. vii. v. 13.

La amé mas que la salud y la hermosura, y propuse tenerla por luz, porque es inestinguible su resplandor, y me vinieron todos los bienes juntamente con ella é innumerable riqueza por sus manos. Sab. cap. vii. v. 10 y 11.

Envíala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje, para que sepa yo lo que te es agradable, porque ella sabe todas las cosas, y las entiende, y me guiará en mis obras con prudencia, y me guardará con su poder. Sab. cap. ix. v. 10 y 11.

Ornamento de oro es la doctrina para el prudente, y como brazalete en el brazo derecho. Eclo. cap. xxi. v. 24.

Es sabio el que sabe para su alma; y el fruto de su prudencia es loable. Eclo. cap. xxxvii. v. 25.

El sabio heredará honra en el pueblo, y su nombre vivirá eternamente. Eclo. xxxvi. 29.

SABIDURIA es el mayor de los bienes. — Mas el que me oviere, reposará sin temor y gozará de abundancia, quitado el medio de males. Prov. cap. i. v. 33.

Si entrare la sabiduria en tu corazón, y la ciencia agradares á tu alma, el consejo te guardará, y la prudencia te conservará; para que te libres de mal camino, y de hombre que habla cosas perversas. Prov. cap. ii. v. 10, 11 y 12.

Gloriam sapientes possidebunt. Prov. iii, 35.

Melior est enim sapientia cunctis premissis: et omne desiderabile et non potest comparari. Ibid. viii, 41.

Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et validus. Ibid. xxiv, 5.

Uultor est sapientia cum divitiis, et magis prodest vidensibus solem. Eccles. vii, 42.

Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis. Ibid. 20.

Et si divitia appetuntur in vita, quid sapientia locupletius, qua operatur omnia? Sap. viii, 5.

Habeo propter hanc claritatem ad turbas, et honore apud seniores juvenis. Ibid. 46.

SAPIENTIA mundi hujus vana. — Deus, qui apprehendit sapientes in astucia eorum, et consilium parvorum dissipat. Job. i, 43.

Ne sis sapiens apud te ipsum: time Deum, et recede a malo. Prov. ni, 7.

Ego sum Dominus, irrita faciens signa divinatorum, et ariolos in furorem vertens: convertens sapientes retrorsum, et scientiam eorum stultam faciens. Isa. xlii, 25.

Quia stultus populus meus me non cognovit: filii insipientes sunt, et recordes: sapientes sunt ut faciam mala bona, autem facere nescierunt. Jer. iv, 22.

Non sitis vobis ipsis sapientes. Rom. xi, 25.

Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem: in cuiusque sicut Deus divisit mensuram fidei. Ibid. xii, 3.

Non alta sapientes, sed humilibus consentientes, etc. Ibid. 46.

Et sermo meus, et predicatio mea non in persuasibilibus humana sapientia, verbis, sed in ostensione spiritus et virtutis: ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in

(1) Dios.

Gloria poseerán los sabios. Prov. cap. iii, v. 35.

Porque mejor es la sabiduría que todas las riquezas mas preciadas; y nada de cuanto hay apetecible es comparable con ella. Prov. cap. viii, v. 41.

El varón sabio es fuerte; y el varón docto es robusto y valiente. Prov. cap. xxiv, v. 5.

La sabiduría es mas útil que las riquezas, y mas aprovecha á los que ven el sol. Ec. cap. vii, v. 42.

La sabiduría hizo al sabio mas fuerte que diez príncipes de una ciudad. Ec. cap. xii, v. 20.

Y si se apetecen riquezas en la vida, ¿qué cosa mas rica que la sabiduría, que obra todas las cosas? Sab. cap. viii, v. 5.

Por esta tendrá gloria entre las gentes, y honra entre los antiguos, siendo joven. Sab. cap. viii, v. 46.

SABIDURIA del mundo es vana. — Cogó (1) á los sabios en la astucia de ellos, y dispuso el designio de los malvados. Job. cap. i, v. 43.

No seas sabio en tu opinión: teme á Dios, y apartate de lo malo. Prov. cap. ni, v. 7.

Yo soy el señor: y que anulo las señales de los adivinos, y enloquezo á los agoreros. Que hago tornar atrás á los sabios, y entoulezco su ciencia. Isa. cap. xlii, v. 25.

Porque mi pueblo me ignoró: hijos insensatos son y bobos: sabios son para hacer males, mas no supieron hacer el bien. Jer. cap. iv, v. 22.

No seas sabios en vosotros mismos. Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 25.

Que no sepan mas de lo que conviene saber, sino que sepan con templanza; y cada uno como Dios le repartió la medida de la fe. Pab. Ep. Rom. cap. vii, v. 3.

No blasonado de cosas altas, sino acomodando á los humildes. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 46.

Y mi conversacion, y mi predicacion no fue en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostracion de espíritu y de virtud; para que vuestra fe no consistiese en

virtute Dei. Sapientiam autem loquuntur inter perfectos: sapientiam vero non hujus sæculi, neque principatus hujus sæculi, qui destruntur, etc. 1. Cor. ii, 4.

Sapientia enim hujus mundi, stultitia est apud Deum. Ibid. iii, 19.

In simplicitate cordis, et sinceritate Dei, et non in sapientia carnali, sed in gratia Dei, conversati sumus in hoc mundo: abundantius autem ad vos. 1. Cor. ii, 42.

Non est enim ista sapientia desursum descendens, sed terrena, animalis, diabolica. Jac. iii, 15.

SAPIENTIA mala sive mundana. — Melior est homo, qui minuitur sapientia, et deficiens sensu in timore quam qui abundat sensu, et transgreditur legem Altissimi. Eccli. xix, 21.

Vae qui sapientes estis in oculis vestris, et coram vobismetipsis prudentes. Isa. v, 21.

Claudet oculos vestros, prophetas, et principes vestros, qui vident visiones, operiet. Isa. xxix, 40 et 44.

Qui dat secretorum scrutatores quasi non sint. Ibid. xi, 23.

Et fiducia habuisti in malitia tua, et dixisti: Non est qui videat me: Sapientia tua et scientia tua hæc decipit te. Ibid. xlvi, 10.

Quomodo dicitis: Sapientes nos sumus, et lex Domini nobiscum est? Jer. viii, 8; xlii, 7.

Non alta sapientes, sed humilibus consentientes. Rom. xii, 46.

Perdam sapientiam sapientum, et prudentiam prudentium: reprobabo. Nonne stultum fecit Deus sapientiam hujus mundi? Nam quia in Deo sapientia non cognovit mundus per sapientiam Deum: placuit Deo per stultitiam

(1) En buen lenguaje se acostumbra llamar ciencia de mundo, cierta clase de saber que el

sabiduria de hombres, sino en virtud de Dios. Esto no obstante entre los perfectos hablamos sabiduria; mas no sabiduria de este siglo, ni de los principes de este siglo, que son destruidos etc. Pab. Ep. i, Cor. cap. ii, v. 4, 5 y 6.

Porque la sabiduria de este mundo es locura delante de Dios. Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 49.

En simplicidad de corazon, y en sinceridad de Dios, y no en sabiduria carnal, mas por la gracia de Dios, hemos vivido en este mundo, y mayormente con vosotros. Pab. Ep. i, Cor. cap. i, v. 42.

Porque esta sabiduria no es la que desciende de arriba, sino terrena, animal, diabólica. San. Ep. cap. iii, v. 45.

SABIDURIA mundana es impta (1). — Mejor es el hombre, que es menguado de saber, y falta de cordura, pero timorato, que el que tiene grande juicio y traspasa la ley del Altísimo. Eclo. cap. xix, v. 21.

Vae de los que sois sabios en vuestros ojos, y delante de vosotros mismos prudentes! Isa. cap. v, v. 21.

Cerrará vuestros ojos, pondrá velo á vuestros profetas y principes que ven las visiones. Isa. cap. xxix, v. 40 y 44.

El que tiene á los escudriñadores de secretos, como si no fueran. Isa. cap. xl, v. 23.

Y tuviste confianza en tu malicia, y dijiste: No hay quien me vea. Este tu saber y ciencia te engañó. Isa. cap. xlvii, v. 40.

¿Cómo decís: sabios somos nosotros, y la ley del Señor está con nosotros? Jer. cap. viii, v. 8; cap. xlii, v. 7. Ezeq. cap. xxviii, v. 4.

No blasonado de cosas altas, sino acomodando á las humildes. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 46.

Destruiré la sabiduria de los sabios, y desecaré la prudencia de los prudentes.... ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo? Y así por cuanto en la sabiduria de Dios, no conoció el mundo á Dios por la sabiduria,

vulgo conose y califica con el gráfico nombre de PIZERIA.

litium predicationis salvos facere credentes. 1. Cor. i, 19.

SAPIENTIA MUNDANA. Peccatum multipliat. — Et non est sapientia nequitiae disciplina: et non est cogitatus peccatorum prudentia. Est nequitia; et in ipsa execratio: et est insipiens, qui minuitur sapientia. Et solertia certa, et ipsa iniqua. Eccli. xix, 40.

Sapientes sunt, ut faciant mala: bene autem facere nescierunt. Jer. iv, 22.

Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt. Rom. i, 22.

Nam prudentia carnis mors est: prudentia autem spiritus, vita et pax. Quoniam sapientia carnis inimica est Deo: legi enim Dei non vest subjecta: nec enim potest. Ibid. viii, 6.

Scientia inflat, caritas vero edificat. Si quis autem se existimat se scire aliquid, nondum cognovit, quoniam modum oportet eum scire. 1. Cor. viii, 1.

SAPIENTIA MUNDANA. Proximum molestat. — Ingrederere ad concubinas patris tui, quas dimisit ad custodiendam domum: ut cum audierit omnis Israel, quod fudaveris patrem tuum, roborentur tecum manus eorum. II. Reg. xvi, 21.

Filii hujus saeculi prudentiores filii lucis in generatione sua sunt. Luc. xvi, 8.

Quod si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversus veritatem. Jac. iii, 14.

SAPIENTIA MUNDANA. Impium hominem infamat. — Visti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens. Prov. xxvi, 12. Non erudietur, qui non est sapiens in bono. Est autem insipientia quae abundat in malo. Eccli. xxi, 14.

(1) Consejo del impio Achitophel á Salomon.

quiso Dios hacer salvos á los que creyesen en él, por la locura de la predicacion. Pab. Ep. i, Cor. cap. i, v. 19, 20 y 21.

SABIDURIA MUNDANA. es origen de muchos pecados. — Y la sabiduria no es doctrina de maldad, y no es pensamiento de pecadores la prudencia. Hay malignidad, que es en sí execracion; y es necio el que está falto de sabiduria... Hay una sagacidad certera, mas ella es injusta. Eclo. cap. xix, v. 40.

Sabios son para hacer males, mas no supieron hacer el bien. Jer. cap. iv, v. 22.

Porque teniéndose ellos por sabios, se hicieron necios. Pab. Ep. Rom. cap. i, v. 22.

Porque la prudencia de la carne, es muerte; mas la prudencia del espíritu, es vida y paz. Porque el saber de la carne es enemigo de Dios; puesto que no está sujeto á la ley de Dios, ni tampoco puede. Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 6 y 7.

La ciencia hincha: mas la caridad edifica. Y si alguno cree saber algo, á quien no ha conocido de qué manera le convenga saber. Pab. Ep. i, Cor. cap. viii, v. 1 y 2.

SABIDURIA MUNDANA. ofende al prójimo. — Entra á las concubinas de tu padre (1) que dejó para guardar la casa; para que cuando se sonare por todo Israel, que has hecho esta afrenta á tu padre, se fortalezan las manos de ellos contigo. Re. lib. ii, cap. xvi, v. 21.

Los hijos de este siglo más sabios son en su generacion que los hijos de la luz. Luc. cap. xi, v. 8.

Mas si teneis celo amargo, y reinaran contiendas en vuestros corazones; no os glorieis ni seais mentirosos contra la verdad. San. Ep. cap. iii, v. 14.

SABIDURIA MUNDANA. infama al que la posee. — ¿Has visto un hombre que se cree ser sabio? mayor esperanza tendrá que él un ignorante. Prov. cap. xxvi, v. 12. No será adoctrinado el que no es sabio en el bien. Eclo. cap. xxi, v. 14.

Stultus factus est omnis homo a scientia. Jer. iv, 17.

Sapientia enim hujus mundi, estultitia est apud Deum. 1. Cor. iii, 19.

SATISFACIO. Vide PENITENTIA.

TITULUS IX.

SCANDALUM. Vide MALUM exemplum vitandum in vita, in doctrina. — Eva gravius puniatur a Deo, quam Adam, quia ipsa induxit Adam ad peccandum. Gen. iii, 10.

Si Sacerdos, qui unctus est peccaverit, deliquere faciens populum, offerret pro peccato suo, vitulum immaculatum Domino. Lev. iv, 3. Num. xxxi, 45.

Imperus Deus Israelitis, ut Amalecitas deleat de terra, qui illos voluerunt impedire ab ingressu terrae promissae. Deut. xxv, 17. Exod. xvii, 8.

Et erat ergo peccatum puerorum. Heli grande nimis coram Domino: quia retraherant homines a sacrificio Domini. 1. Reg. ii, 17.

Verumtamen, quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini, preter verbum hoc, filius qui natus est tibi, morte morietur. II. Reg. xii, 14.

Jeroboam, qui exerit idola, peccare fecit Israel, hinc de illo dicitur: quod operatus sit mala, super omnes, qui fuerunt ante eum: et horribiles pavore per Abiam Prophetam a Deo illi denuntiatur. III. Reg. xiv, 9; xii, 28.

Qui decipit justos in via mala, in itinere suo corruet: et simplices possidebunt bona ejus. Prov. xxviii, 10.

Non enim retati nostrae dignum est, inquit fugere, ut multi adolescentium arbitantes, Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum: et ipsi propter meam

(1) Hijos de Heli.
(2) El Señor á David en castigo de su escandaloso adulterio.

Todo hombre se ha hecho necio por la ciencia. Jer. cap. iv, v. 17.

Porque la sabiduria de este mundo es locura delante de Dios. Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 19.

SANTIFICACION. Véase PENITENCIA.

TITULO IX.

ESCÁNDALO. Véase MAL. Ejemplo debe evitarse en hechos y en palabras. — Eva castigada mas gravemente á Eva que á Adán, por haber sido aquella, causa del pecado con su escándalo. Gén. cap. iii, v. 10.

Si pecare el sacerdote que está ungido, haciendo delinquir al pueblo, ofrecerá al Señor por su pecado un becerro sin mancha. Lev. cap. iv, v. 3. Núm. cap. xxxi, v. 15.

(Manda Dios al pueblo judío exterminar á los amalecitas porque trataron de impedirles la entrada en la tierra prometida. Deut. cap. xxv, v. 17. Ex. cap. xvii, v. 8.)

Era pues muy grande el pecado de estos jóvenes (1) delante del Señor, porque retrahian á la gente de sacrificar al Señor. Re. lib. i, cap. ii, v. 17.

Mas por cuanto has hecho blasfemar á los enemigos del Señor, por esta hecho morirá de muerte el hijo que te ha nacido (2). Re. lib. ii, cap. xii, v. 14.

(Anuncia Dios por su profeta Abia, á Jeroboan terribles castigos en castigo de su idolatria. Re. lib. iii, cap. xiv, v. 9; cap. xv, v. 28.)

Quien engaña á los justos en el mal camino, caerá en su ruina; y los sencillos, poseerán los bienes de él. Prov. cap. xxviii, v. 10.

Porque no es decoroso, dijo (3), á nuestra edad, usar de tal disimulo (4); porque muchos mancheos creyendo que Eleazar, de noventa años, se ha pasado á la vida de los

(3) Eleazar.
(4) Aparetar que comia en público carne de cuerpo, infringiendo la ley mosaica.